

Ginebra, 5 de febrero de 1977

Querido amigo:

Mucho le he agradecido su amable carta de principios de año, por la que compruebo una vez más que podemos tener convergencia y divergencias creadoras.

Espero poder pasar a verlo por el día –acaso por dos días- en el curso del mes de abril. Para ese entonces, Beatriz va a dar a luz y procuraré estar presente en ese momento. Cuando nos veamos será una buena ocasión para confrontar nuestros puntos de vista. Me agradecería recibir su crítica de mi crítica.

Por ahora, con mis afectuosos recuerdos a Priscilla, va un fuerte abrazo de su siempre amigo

[Signatura]

P.S.- ¿No sería ya tiempo de pensar en una suerte de manifiesto integracionista?